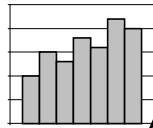




*Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Buenos Aires*



**C E S P A**

Centro de Estudios de la Situación  
y Perspectivas de la Argentina

**ISSN 1853-7073**

# **Variaciones del Comercio Exterior Argentino en la Segunda Guerra Mundial**

**Teresita Gómez – Julio Ruiz**

*DOCUMENTO DE TRABAJO Nro. 34*

*Junio 2013*

Av. Córdoba 2122  
2do. Piso, Departamentos Pedagógicos  
(C 1120 AAQ) Ciudad de Buenos Aires  
Tel.: 54-11-4370-6183 – E-mail: [dircespa@econ.uba.ar](mailto:dircespa@econ.uba.ar)  
<http://www.econ.uba.ar/cespa>  
[www.blogdelcespa.blogspot.com](http://www.blogdelcespa.blogspot.com)

## ***Introducción***

### **Intercambio comercial latinoamericano en los años treinta y su impacto durante el desarrollo del conflicto bélico.**

El comercio exterior de los países latinoamericanos, que tan trabajosamente se había ido recuperando de la crisis de 1929-30, volvió a verse constreñido con el estallido de la Segunda Guerra. Este conflicto, que en un primer momento pareció circunscripto al ámbito europeo, en su expansión y permanencia, desorganizó los mercados tradicionales latinoamericanos al verse estos países impedidos de acceder a ellos.

Entre abril de 1940 y finales de 1941 los países del Eje controlaban gran parte del litoral europeo, desde Noruega hasta el Mediterráneo y el bloqueo británico privó a las repúblicas latinoamericanas, pese a su neutralidad, de todo acceso a los mercados europeos continentales.

Cuál fue el impacto que esta nueva guerra desarrollada en territorio europeo ejerció sobre las economías latinoamericanas?

Según un informe de la Comisión Arancelaria de Estados Unidos (1941:32), al analizar el comercio de exportación de América latina con los Estados Unidos y países europeos, establece que hacia 1938 el valor de los productos exportados por Argentina representaba el 24% del valor total de las exportaciones latinoamericanas, Brasil representaba un 16%, Venezuela un 15%, México 10%, Cuba y Chile 8% cada una, y Colombia, un 6%. Sin dudas que los cambios en los volúmenes y en la composición de las exportaciones de los productos latinoamericanos se reflejaron tanto en el comercio con los Estados Unidos como en el efectuado con los países europeos. En tanto Estados Unidos aumentaba su intercambio en algunos rubros con Latinoamérica, en forma correlativa los países europeos veían disminuidas sus ventas y modificadas sus prioridades de compras.

El mercado británico, tan importante para muchos de los mercados latinoamericanos y para la Argentina en particular, se fue contrayendo cuando esa economía se transformó en economía de guerra, limitando las importaciones a lo esencial de acuerdo a sus necesidades. Por otra parte, ante la necesidad de resguardar las reservas en oro para los gastos de guerra, las autoridades británicas decidieron que los intercambios se realizarían en libras esterlinas, lo que obligaba a sus tradicionales proveedores latinoamericanos, a comprarles a ellos o a los distintos miembros de la Commonwealth.

Por otra parte, el rol exportador de materias primas que asumía Argentina en su relación con Gran Bretaña, se había visto jaqueado por gravámenes muy altos durante los treinta con un sin número de barreras para-arancelarias que desfavorecían su comercio

exterior.<sup>1</sup> Estas situaciones ayudaron, según Bulmer-Thomas (1998:278), a generar un sentimiento antibritánico tanto en Argentina como en otros países latinoamericanos que sufrían situaciones similares.

En 1938 Europa compraba casi el 55% de las exportaciones totales de Latinoamérica y proveía cerca de 45% de las importaciones, lo cual colocó a América Latina en una situación muy vulnerable cuando perdió los mercados continentales.

La modificación de la estructura industrial y la creación de nuevas industrias estuvieron vinculadas con el surgimiento de un Estado más intervencionista en América latina. El libre mercado no podía resolver los problemas planteados por la escasez de importaciones y los excedentes agrícolas sin vender. Asimismo, el estado iba participando cada vez más en obras de generación de electricidad, construcción y transportes, en un esfuerzo por aportar la infraestructura que no solo facilitaría la nueva asignación de recursos exigida por la época de guerra, sino también eliminaría algunos de los obstáculos a los que se enfrentaba el sector industrial.

Japón, en vistas del bloqueo que se presentaba para la llegada o salida de productos europeos hacia América latina, realizó pactos comerciales con distintos países (Argentina, Uruguay, Méjico, Chile, Perú y Brasil). De este modo, antes del ataque a Pearl Harbor, intensificó sus relaciones comerciales con estos países abasteciéndose de materias primas y productos estratégicos. El flujo comercial hacia aquel país aumentó, sin que se produjera una contrapartida hacia estas latitudes habida cuenta de que el mercado japonés no se hallaba en condiciones de proveer a los mercados latinoamericanos de los productos por estos requeridos. Luego del bombardeo a la base norteamericana, se interrumpieron las relaciones comerciales.<sup>2</sup>

En los años de guerra, pese al desfavorable medio externo, surgieron muchos establecimientos manufactureros. Refugiados de Europa llevaron sus habilidades y su capital a la Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, así como a México. Sin embargo, estas firmas se asentaron sobre cimientos frágiles. Debido a la escasez de capital y de financiamiento las nuevas empresas solían ser más pequeñas aún que sus predecesoras. En Argentina, por ejemplo, el 30% de las empresas que existían al fin de la guerra se habían establecido entre 1941 y 1946, pero en conjunto solo representaban 11,4 % del valor de la producción. Varias de estas empresas prosperaron gracias a las condiciones generadas por políticas activas desde los Estados, entre las que podemos mencionar alta protección, racionalización de importaciones y los subsidios estatales indirectos.

---

<sup>1</sup>Entre ellas las devinientes del Pacto Roca-Runcimann. En el protocolo del tratado comercial se favorecía a los exportadores británicos al obligar a Argentina a reducir los gravámenes a productos británicos y permitía a los británicos a pagar sus remesas de utilidades restándolas del pago de las exportaciones argentinas a Gran Bretaña.

<sup>2</sup>Bethell, Leslie (1997:50)

La guerra señaló una nueva transición: el alejamiento del tradicional crecimiento hacia afuera, guiado por las exportaciones y la adopción de un modelo de crecimiento hacia adentro, basado en la ISI.

En 1940, Gran Bretaña envió una misión comercial a América Latina, misión que estuvo en Argentina, buscando asegurar el abastecimiento de carne y cuero a las tropas británicas. De todos modos, a la vuelta de la misión, como mencionamos con anterioridad, las prioridades comerciales británicas se habían desviado hacia el Commonwealth y sus colonias. Si por ese lado se había reducido el flujo comercial, resulta impensable considerar la posibilidad de que el mercado británico, aun conservado para los productos cárnicos argentinos, pudiera suplantar el resto de las exportaciones que el mercado argentino volcaba en el mercado de Europa continental.

El valor de las exportaciones, en contraste con su volumen, creció con rapidez en toda América latina, dice Bulmer Thomas, como resultado de los más altos precios del dólar, reflejo ante todo de la inflación de esta moneda en la época de la guerra. Centrar el aumento del valor de las importaciones en las fluctuaciones del dólar nos parece dejar de lado el contexto en que tal situación se produce. Sin dudas un aspecto que no podemos olvidar y que influyó en ese incremento fue la demanda de materias primas que imponía la continuación del conflicto europeo así como las dificultades en realizar los intercambios lo cual no posibilitaba aumentar sustancialmente los volúmenes.

Estados Unidos era consciente de que los países de la parte sur del continente tenían que asegurarse nuevos mercados si el interés era que no abastecieran a los países del Eje, o al menos mantuvieran su neutralidad en el conflicto. Para ello organizó una serie de conferencias de ministros de asuntos exteriores de toda América y fruto de las medidas asumidas y la compra por parte de Estados Unidos de mercancías que no compitieran con su producción, se logró un sensible mejoramiento en los niveles de intercambio. Sin embargo, los precios de importación y el costo de vida también aumentaron en los mercados de América Latina. En Argentina, el gasto familiar real en artículos manufacturados en 1946, seguía por debajo de su nivel de 1937. (CEPAL).

Ante las innumerables dificultades que presentaba el intercambio comercial para los países de América Latina, y si bien sus estructuras productivas se iban adecuando al nuevo escenario presentado por la guerra europea, el énfasis del intercambio comercial se ubicó al interior de este espacio geográfico. El comercio intralatinoamericano fue promovido mediante una multitud de acuerdos bilaterales que hacían concesiones tarifarias y no tarifarias entre países vecinos. Así se produjo un aumento de la participación de las exportaciones que iban a otras naciones latinoamericanas que llegó a 16,6% en 1945. Argentina, firmó en esos años convenios con Brasil, Bolivia, Colombia y Cuba, a la vez que renovó los acuerdos anteriores con Chile.<sup>3</sup>

El sistema de cooperación interamericana (tanto entre los países latinoamericanos como con Estados Unidos) fue, según algunos autores, el principal factor que impidió un desplome de las exportaciones a partir de 1939. Sin embargo, al término de la guerra,

---

<sup>3</sup>Bethell, L.(1997:51)

sostienen, buen número de las naciones más importantes (entre ellas Argentina y Brasil) aún no habían llegado al nivel de exportaciones reales de la preguerra. Argentina exportó casi 20% de su producción industrial en 1943. No obstante, la cooperación interamericana no pudo compensar plenamente a Argentina y Uruguay por la contracción del mercado británico, así como tampoco pudo compensar por entero la pérdida de ventas de café de Brasil. Las exportaciones manufactureras latinoamericanas penetraron incluso en mercados ajenos a la región. Sudáfrica, apartada de sus tradicionales proveedores británicos, compró cantidades considerables de bienes manufacturados latinoamericanos durante la guerra. Es así que en muchos de los países latinoamericanos observamos acumulación de reservas de diversas magnitudes (en buena medida, por no poder incrementar adquisiciones de productos o insumos que su economía requería) como fueron los casos de Brasil, cuyas reservas crecieron el 635% entre 1940 y 1945, Colombia en un 540%, México 400%, Chile 214%, Argentina 156%, y Perú el 55%.<sup>4</sup>

### **Indicadores económicos latinoamericanos, 1940-1945**

	Tasa de crecimiento anual del PBI	% de la industria en el PBI 1940	% de la industria en el PBI 1945
Argentina	1,2	23	25
Brasil	0,3	15	17
Chile	2,4	18	23
Colombia	0,4	8	11
México	4,6	17	19
Paraguay	-0,1	14	16
Uruguay	1,3	17	18
Venezuela	2,6	14	15

Datos tomados de Leslie Bethell, ed (1997:55)

En términos generales constatamos, que en el período comprendido por la Segunda Guerra, si bien el PBI registra bajos índices en su crecimiento anual en la mayoría de los países latinoamericanos, es posible observar en el conjunto de países considerados, que aumenta la participación de la industria en el porcentaje total. De todos modos, dado el peso que las exportaciones de bienes primarios tenían en la mayoría de las economías latinoamericanas, las ventas de estos productos se combinaron con una diversificación de productos ofertados, dependiendo de las transformaciones existentes en las estructuras económicas de los diferentes países.

Por otra parte, la disparidad entre las tasas de crecimiento de las economías latinoamericanas y de sus exportaciones, estaría señalando que el principal obstáculo que se presentaba en el proceso de desarrollo no estaba vinculado a los mercados dónde colocar sus exportaciones. Como se ilustrará más adelante, las restricciones a las importaciones generada por la guerra tiene un papel principal en la explicación de esta disparidad.

<sup>4</sup>Bethell, L. (1997: 56)

## Las exportaciones en Argentina

Hasta los años treinta, se relacionaba el comercio exterior con el comportamiento del sector agropecuario pampeano ya que era quien producía para el mercado externo. Del resultado de sus cosechas, del buen estado de los pastos para alimento de su ganado, dependía que se contara con las divisas requeridas para el pago de los productos que el país adquiriría en mercados externos.

La crisis de los años 29/30 como es de conocimiento general, afectó tanto el volumen de las exportaciones agropecuarias como el valor de las mismas. A modo de ejemplo, observemos las variaciones en los valores exportados por entonces a Gran Bretaña, sin dudas su principal socio comercial:

Exportaciones Argentinas al Reino Unido 1935-1945				
	Productos ganadería		Productos de la agricultura	
<b>1935</b>	278.294.561		252.030.601	
1936	318.463.693		251.054.565	
1937	333.881.843		326.433.935	
1938	325.502.356		119.741.084	
<b>1939</b>	341.974.388		205.306.455	
1940	326.482.360		196.953.368	
1941	406.037.794		53.624.956	
1942	530.234.444		36.017.527	
1943	601.792.036		128.780.938	
1944	772.280.137		130.630.014	
1945	649.091.234		131.051.613	
1946	876.689.863		251.993.208	

Fuente: Anuario Estadístico de Comercio Exterior

Las exportaciones que continúan un crecimiento sostenido son las del sector ganadero, situación abiertamente inversa respecto del sector agrario. Terminada la guerra, se recuperan los valores de 1935, y si bien los índices de 1946 respecto del año de finalización del conflicto dan cuenta de una recomposición significativa, a posteriori las posibilidades de colocación de sus productos se mantuvieron en esos niveles. Fue entonces el turno del sector manufacturero, pero no porque se hubieran introducido innovaciones tecnológicas o se hubiera evaluado que el tiempo de los granos y las carnes había pasado, sino porque de algún modo había que abastecer al mercado interno.

Ya a partir de 1932 vemos que se diversifican las instalaciones fabriles a fin de cubrir las necesidades del consumidor argentino. A pesar de que en estos establecimientos se ocupa más mano de obra que en los establecimientos agropecuarios, la producción para mercados externos aún no estaba en su horizonte.

Si nos atenemos a las variaciones del PBI en el período 1932-39, éste fue creciendo, al punto tal que llegado 1939 el PBI estaba casi un 15% arriba del de 1929 y un 33% más alto que el de 1932.<sup>5</sup>

Durante el período 1930-1943, tal como fue demostrado en otro trabajo, se produce un creciente cierre del comercio exterior que desciende del 24% al 19% del PBI en materia de exportaciones y del 25% al 15% en importaciones, comparadas con el período 1925-1929, los últimos años de la economía orientada por el mercado externo.<sup>6</sup>

En el siguiente cuadro podemos seguir las variaciones en el volumen físico de las exportaciones e importaciones. Según Díaz Alejandro, las exportaciones en el período 1935-39 se vieron favorecidas por las sequías de Estados Unidos y Canadá. No obstante, se observan fluctuaciones lo cual no desmerece los esfuerzos realizados por las autoridades argentinas de conservar sus mercados tradicionales.

Volumen físico del comercio exterior Argentino (Índice base 1913=100)					
Años	Exportación	Importación	Años	Exportación	Importación
1935	150,9	75,6	1941	109,1	59,6
1936	136,5	79,1	1942	105,4	46,5
1937	159,5	100,8	1943	107,1	30,2
1938	107,6	96,6	1944	116,9	30,3
1939	137,1	85,1	1945	109,4	33,1
1940	111,9	74	1946	124,2	65,3

Fuente: Balboa Desarrollo Económico

El análisis de este cuadro nos muestra un máximo de intercambio comercial con el exterior (tanto para importaciones como para exportaciones) en el año 1937. Comparado con este máximo el volumen del comercio exterior en 1946 resulta sensiblemente inferior, donde las exportaciones alcanzan casi un 78% del volumen de 1937, en tanto las importaciones ni siquiera llegan a un 65% del volumen de aquel año. Sin embargo, el comportamiento de las exportaciones difiere del comportamiento de las importaciones. Mientras las primeras alternan periodos de subas y de bajas, las segundas decrecen constantemente desde 1938 hasta 1944, año en el que registran un incremento de apenas

<sup>5</sup>Díaz Alejandro (1970:100-101)

<sup>6</sup>Tchordonkian/Gómez (2011)

el 3,3%. Por su parte el menor valor de las exportaciones se registra en 1942 con un 65,5% del volumen de 1937 y el menor valor de las importaciones en 1943, fue de 29,9% del volumen de 1937. Esta primera aproximación nos da una idea del efecto asimétrico que tuvo la guerra sobre las exportaciones y las importaciones. La caída de las exportaciones implica una disminución de recursos monetarios para adquirir nuevos productos, mientras la caída de las importaciones implica una mayor restricción, es decir una menor disponibilidad de bienes y servicios que necesitaba la economía nacional.

### **El comercio exterior argentino: Productos y Socios Comerciales.**

La información que permite analizar productos y destinos o productos y orígenes está contenida fundamentalmente en los Anuarios del Comercio Exterior. En el caso de las importaciones, este detalle se encuentra a "valores de tarifa", que corresponde a los distintos avalúos fiscales que se asignaban los bienes cuando entraban al país. Estas valoraciones fiscales de los bienes no sufrieron modificaciones en todo el período de análisis; en consecuencia la evolución de estos valores no da una idea de la evolución de los volúmenes de estos bienes, con las mismas características que la evolución de una serie tomada a precios de un determinado año base. En esa época toda la información estadística detallada utiliza esos valores, que eran los valores con que se daba entrada a los productos al país. Recién en 1941 se dispondrá utilizar los valores de facturación. A partir de 1942 se tienen series agregadas a precios nominales a partir de los importes declarados en las facturas por los importadores. Sin embargo, la desagregación de producto por país seguirá registrándose en valores de tarifa. Durante todo este período se calculaban series agregadas que estimaban el valor real de las transacciones comerciales. Las series a "valores reales" se elaboraban a partir de las series a "valores de tarifa" que se corregían utilizando índices de precios para cada grupo de productos incluidos en cada "tarifa" o avalúo fiscal, que la Dirección Nacional de Estadística estimaba a partir de los precios CIF (es decir en el puerto de Buenos Aires) de las mercaderías importadas.

Por su parte, los "valores de plaza" de las exportaciones se referían a los precios corrientes, para los bienes que tenían precios de mercado, o al valor declarado de las exportaciones. La desagregación por producto y destino está recopilada en los Anuarios consultados, a valores de plaza.

En el caso de las importaciones, para establecer la importancia relativa entre los distintos rubros se recurrió a los valores reales. En cambio, para establecer la participación de los distintos orígenes en cada rubro sólo fue posible utilizar los valores de tarifa. No obstante, los valores de tarifa nos permiten analizar los cambios en los flujos de importaciones de cada rubro.

Con la finalidad de analizar las exportaciones argentinas, proponemos analizar tres períodos: **1935-1938, 1939-1942 y 1943-1946.**



En el transcurso del **primer cuatrienio, 1935-1938**, estamos en un escenario en el cual los países están reacomodando sus economías de los efectos de la crisis, los términos del Intercambio continúan siendo desfavorables para los países exportadores de materias primas, en tanto el comercio internacional muestra oscilaciones en su comportamiento. Argentina, que cuenta en sus exportaciones con un predominio de carnes y cereales, busca mantener sus tradicionales mercados, a la vez que establece relaciones bilaterales con nuevos mercados, muy de acuerdo al tipo de intercambios que se producen en esos años. Una vez que los sectores agroexportadores avisan que la situación del mercado internacional se va “calmando”, ejercerán su poder de presión para que los gobiernos de turno coloquen sus excedentes exportables en nuevos mercados.

Diferentes autores coinciden en que durante los años treinta, comparativamente con la década del veinte -que conoció un alza importante de exportaciones del sector agropecuario- se observa una caída de las exportaciones, en particular del sector agrícola. En primer lugar, esta caída de las exportaciones no se puede atribuir a una disminución de las áreas explotadas en Argentina, ya que la información disponible muestra que la producción cerealera no ha decrecido. Si establecemos la comparación con los valores de producción de la década del '20 no se observa caída de la producción, pero sí un crecimiento modesto.<sup>7</sup> Ante la imposibilidad de colocar los excedentes en el mercado externo, observamos que buena parte de la producción es volcada en mayor medida sobre el mercado interno, sea para consumo de la población o como insumo de las industrias transformadoras que se desarrollan esos años.

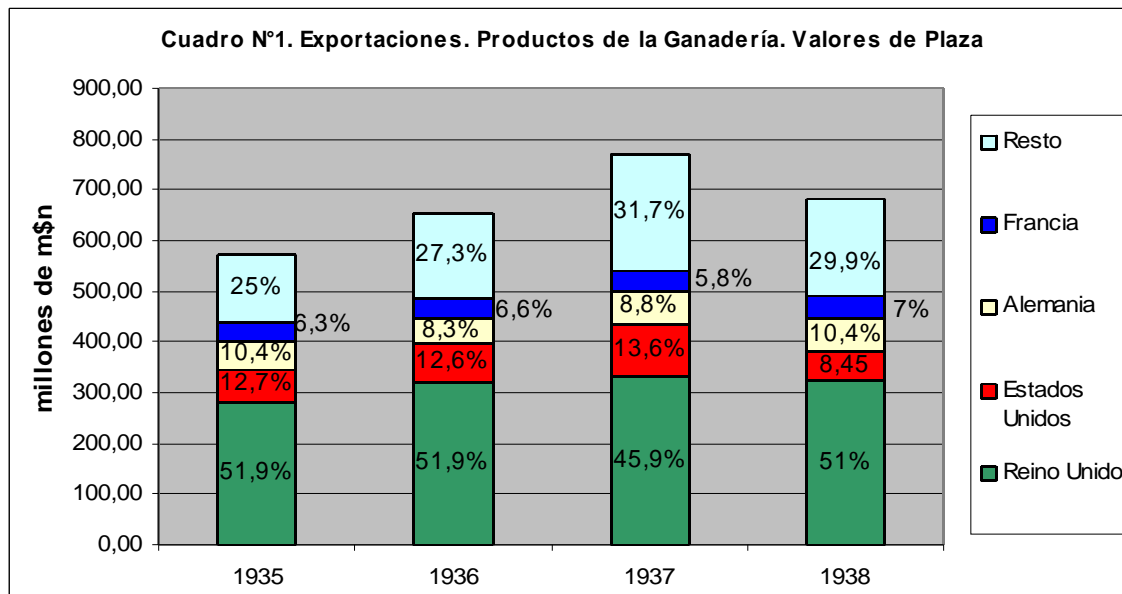
Respecto de los países receptores, *Reino Unido* lleva la delantera en la adquisición de productos ligados a la ganadería en su conjunto.<sup>8</sup> *Estados Unidos* se ubica en segundo lugar, en tanto *Alemania* es quien en todo el período ocupa cómodamente el tercer puesto, siguiéndole luego *Francia*, *Bélgica* e *Italia*.

En la venta de productos del sector agrario, el comportamiento es diferente en tanto que el destino de las exportaciones está mucho más diversificado. Aunque el destino principal sigue siendo el *Reino Unido*, su participación no supera el 26%, mientras representó la mitad de las exportaciones ganaderas. A los países antes mencionados, debemos adicionar en tanto destinos europeos, a los *Países Bajos* y por el lado latinoamericano comienza a aparecer *Brasil*, mercado desde siempre de fuerte significación para la producción alimentaria argentina.

---

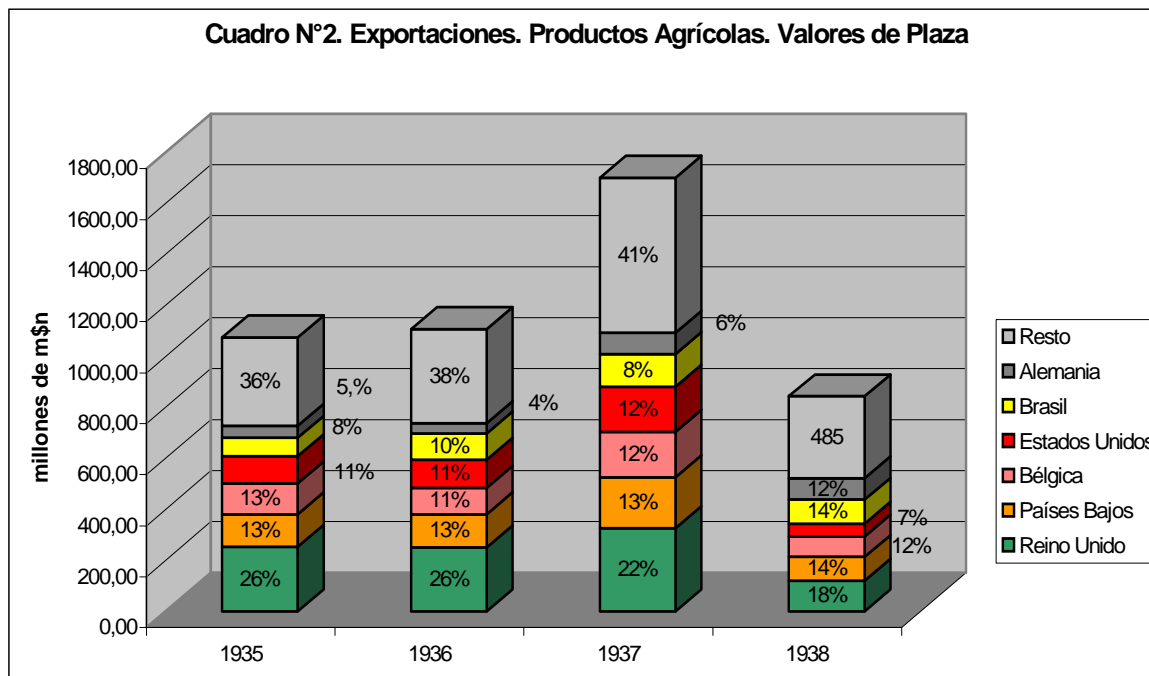
<sup>7</sup>Ferrerres (2010) Comparando ambos decenios, estamos frente a un crecimiento promedio del 1,05%.

<sup>8</sup>Específicamente ocupa el primer lugar en carnes y lana, siendo prácticamente el único comprador importante de carnes (más del 80%). Dado que estos dos rubros son los más importantes de las exportaciones ganaderas, el Reino Unido es el destino más importante de estas exportaciones.



Argentina en 1937 exporta el 35% de la carne que se produce. El 65% restante va al consumo interno. En relación a los cereales, en conjunto se exporta 65% de la totalidad.<sup>9</sup> Si nos referimos a la exportación de carnes, observamos que el principal comprador es Gran Bretaña, en tanto que Estados Unidos importa solamente carne en conserva (Corned-Beef).

<sup>9</sup>Hechos e Ideas (octubre 1939) N° 34.



Por su parte, del comportamiento de las **importaciones** en los años considerados podemos realizar otras observaciones:

Los rubros que explican los mayores volúmenes importados durante los años en análisis son, en primer lugar **Textiles y sus manufacturas** que representan entre el 32% y el 23% del total importado; **Hierro y sus artefactos** abarca entre un 10% y un 15%, en tanto **Combustibles y lubricantes** comprende entre un 9,6% y el 12%. **Sustancias alimenticias** se presentan variando desde un 7,9% hasta un 9,3%, **Maquinarias** desde un 8,3% hasta un 17,1% y **Productos Químicos y farmacéuticos, aceites y pinturas** representan desde un 5,4% hasta un 6,8% del total. Estos rubros suman entre un 74,5% y un 76,3% de las importaciones totales del período analizado. Como podemos observar **Textiles y sus manufacturas** y **Sustancias Alimenticias** son los rubros que más posibilidades tienen de ser sustituidos en condiciones de abastecimiento de insumos regulares y mediando una decisión política de profundizar en el proceso sustitutivo de importaciones. Sobre ellos volveremos en los períodos a considerar a continuación.

En el rubro **Textiles y sus Manufacturas** el principal proveedor es *Gran Bretaña*, siendo los sub rubros principales algodón (aproximadamente la mitad de las importaciones de este origen en todo el periodo) y lana (representa la cuarta parte de las importaciones de este origen). El segundo lugar se ubica la *India*, cuyo principal producto se ubica en el rubro Yute, Pita, Cañaño y Otras Fibras. Entre ambos países de la Comunidad Británica de Naciones representan siempre no menos del 46% de las importaciones de este rubro. También se hacen presente *Italia* (entre el 12 y el 19% de las importaciones) y *Japón* (entre el 11 y el 14%).

El segundo lugar entre las importaciones es compartido por los rubros **Hierro y Sus Artefactos, Combustibles y Lubricantes, y Maquinaria**. El Reino Unido es también el proveedor más importante de Combustibles y Lubricantes, representando las importaciones de ese origen entre el 25 y el 33% de este rubro, que está presente en primer lugar en todos los tratados bilaterales establecidos con este país (en particular por aprovisionamiento de carbón). En segundo lugar aparecen las Posesiones Holandesas en América Central que proveen entre el 20% y el 27% de nuestras importaciones de combustible.<sup>10</sup> Luego siguen como proveedores *Estados Unidos* (entre el 14% y el 17%) y *Perú* (entre el 5% y el 27%). En el caso de *Perú*, no podemos dejar de señalar los cambios que presenta en su comportamiento: en 1936 tuvo una baja significativa en el abastecimiento de petróleo (disminuye a un cuarto los valores exportados), en tanto en 1937 y 1938 supera en los valores exportados a quienes se ubicaban en los primeros puestos.

Pero no siempre el Reino Unido ocupa el primer lugar. Por ejemplo, el *Reino Unido* disputa con *Alemania* el segundo lugar como proveedor de **Maquinaria**. Su participación varía entre el 14,8% y el 16 % de este rubro, mientras *Alemania* aporta entre el 12,7% y el 14,7%. El líder cómodo de este rubro son los *Estados Unidos* que nos vendieron aproximadamente la mitad de las importaciones de este rubro.

Muy diferente aparece la distribución en el rubro **Hierro y Sus Artefactos**, donde el principal proveedor es *Bélgica* (del 21% al 26, 7%), el segundo es *Alemania* (entre el 19% y el 24%), el tercero es el *Reino Unido* (entre el 12% y 18%), y el cuarto es *Francia* (aportó entre el 7% y el 12%).

El quinto rubro de importancia son las **Sustancias Alimenticias**, que representan entre un 7% y un 9% de las Importaciones en el período. Aquí aparece *Brasil*, el principal proveedor indiscutido, cuyo aporte fluctúa alrededor del 40% de las compras de este rubro. El segundo lugar lo disputan *España* y los *Países Bajos*. De *España* se importa el 19% de este rubro en 1935; luego esa proporción va cayendo hasta el 3,7% en 1938. En cambio los *Países Bajos* tienen una importante participación en los años intermedios de este cuatrienio. El cuarto lugar se lo disputan entre *Estados Unidos* e *Italia*, con alrededor de un 4% en promedio en todo el período.

El sexto rubro en importancia, medido a valores de plaza, es **Sustancias y Productos Químicos y Farmacéuticos, Aceites y Pinturas** (entre el 5% y el 7% de las importaciones totales). En este rubro, el principal proveedor es el *Reino Unido* que aportó la cuarta parte de las importaciones de este rubro, mientras *Estados Unidos* se ubica por debajo pero con escasa diferencia. *Alemania* ocupa el tercer lugar como promedio en un 18% de las importaciones mientras *Francia* y *Bélgica* ocupan el cuarto y quinto lugar en todo el período analizado, con alrededor de un 6% y un 4% de las importaciones respectivamente.

---

<sup>10</sup>En 1938 las importaciones de este origen, que podría vincularse a una subsidiaria de la empresa Shell, superan a las de origen británico en un 2%.

A modo de primera síntesis, los países a los cuales se les compra esa producción son: *Gran Bretaña*, que ocupa el primer lugar en los rubros de **Textiles y sus Manufacturas, Combustibles y Lubricantes y Sustancias y Productos Químicos**. En **Textiles** lo acompañan *India, Italia y Japón*, en tanto observamos que en **Combustibles y Lubricantes**, el rubro que está presente en primer lugar en todos los tratados bilaterales establecidos con este país (en particular por aprovisionamiento de carbón), se ubican en segundo lugar *Posesiones Holandesas en América Central* (que bien puede ser una subsidiaria de Shell), seguida por los *Estados Unidos* y en tercer lugar, *Perú*.

*Estados Unidos* es claramente líder en aprovisionamiento de **Maquinarias**, en tanto se ubica por detrás del *Reino Unido* en el rubro de **Sustancias y Productos Químicos**.

Por su parte, *Bélgica* ocupa un lugar destacado en abastecimiento de **Hierro**, seguido por *Alemania* y en tercer lugar, el *Reino Unido*.

*Alemania*, por su parte, se destaca ocupando el tercer lugar tanto en **Maquinarias** como en **Sustancias y Productos Químicos**.

*Brasil* es el primer país de América Latina que brinda sus productos al mercado argentino, encabezando el rubro de **Sustancias Alimenticias**, seguido de *España y los Países Bajos*.

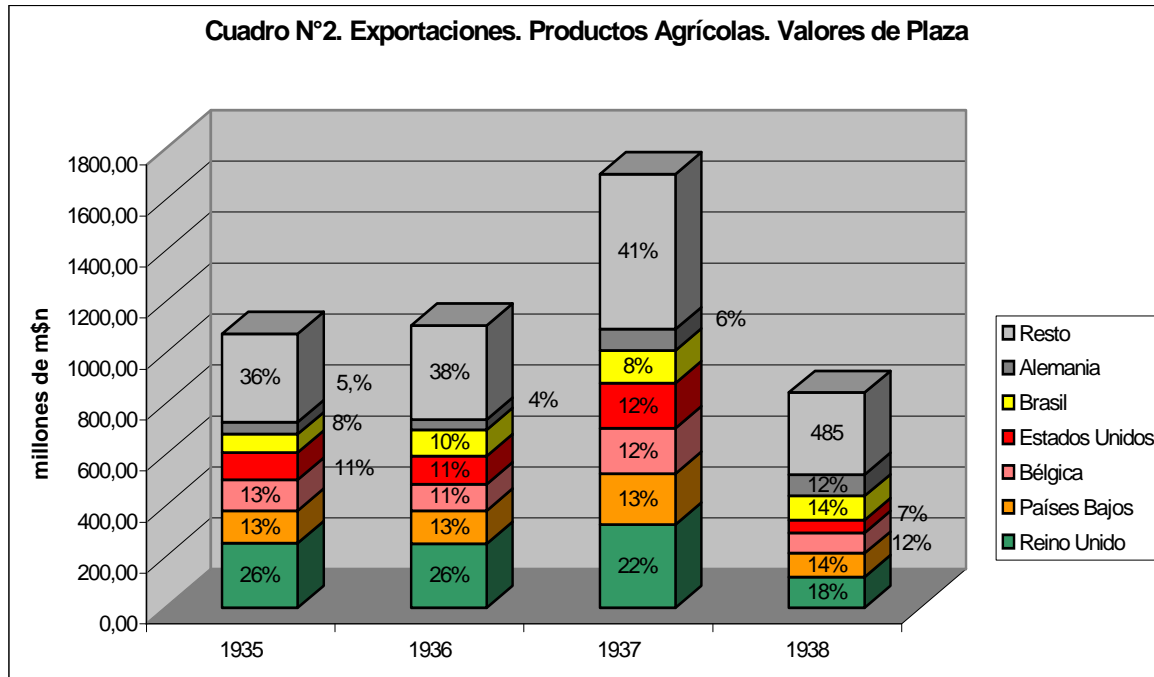
En el **segundo cuatrienio** a analizar (**1939-1942**), período en que tanto Estados Unidos como Japón, Inglaterra y Alemania van renovando sus existencias armamentísticas, tal como lo manifestamos más arriba, cada uno de estos países llegan al mercado argentino en busca de alimentos y materias primas esenciales para un posible enfrentamiento bélico que no tardó en estallar y que atravesó estos años.

Una vez comenzado el conflicto europeo, Argentina va a reafirmar sus acuerdos comerciales con antiguos compradores, entre ellos Inglaterra. En el momento en que Estados Unidos entra en guerra (diciembre de 1941), por tratados preexistentes se elimina a Alemania como comprador de los productos argentinos, (tal como tuvimos oportunidad de observar en los gráficos considerados más arriba, de exportaciones agrícolas y ganaderos).<sup>11</sup> La pérdida de ese mercado y de los países que estaban bajo su influencia, fue un duro golpe para la economía argentina, tanto en la colocación de productos exportables como en la adquisición de insumos industriales. De allí que fuera una preocupación del gobierno la de extender sus exportaciones a los países vecinos, ampliando ahora su oferta a algunos productos manufacturados. Su preocupación es poder vender, pero a la vez contar con mercados en los cuales abastecer a la economía argentina de aquellos productos que requería las industrias que se estaban desarrollando en el territorio. En tal sentido, una vez organizada la Flota Mercante por parte del gobierno argentino, el país se vio en mejores condiciones de incrementar su intercambio

---

<sup>11</sup>En la reunión de Cancilleres de La Habana (julio de 1940) se firmó un acuerdo por el cual, si un país americano estaba en peligro, todos los demás países debían romper relaciones comerciales, diplomáticas y financieras con el Eje. Morgenfeld (2009).

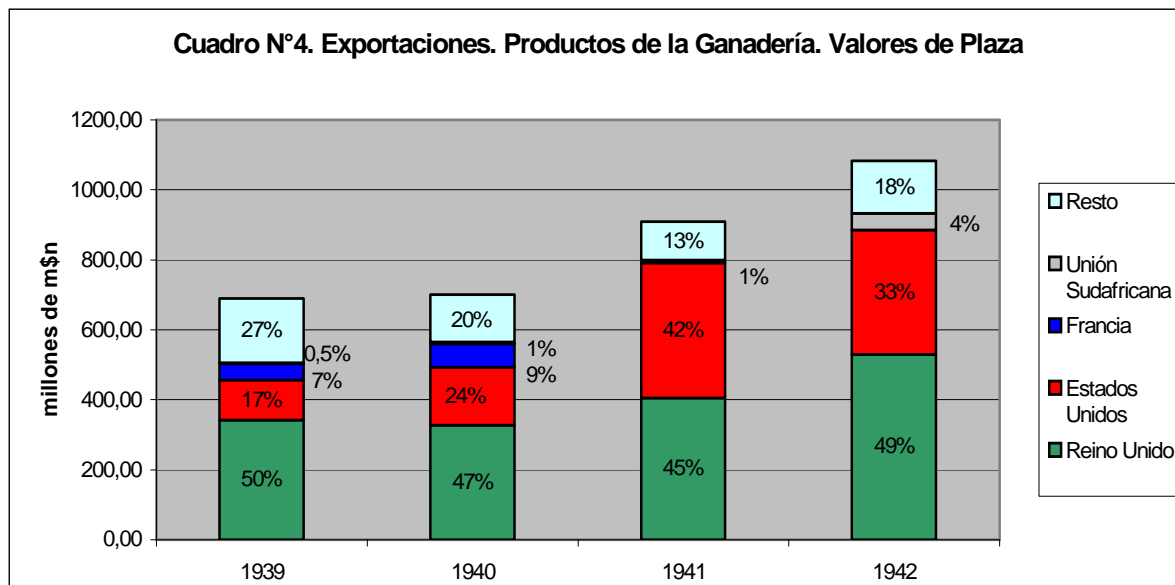
comercial y firmar nuevos tratados bilaterales. No obstante, no debemos de perder la perspectiva de que la creación de la Flota Mercante fue un proceso lento y no resolvió en el corto plazo los problemas de existencia de bodegas para transportar los productos argentinos a sus distintos destinos.<sup>12</sup>



Las exportaciones de productos agrícolas y ganaderos incrementan sus valores en 1939. Los años siguientes muestran un descenso de los índices en el sector agrícola, en tanto el sector ganadero aumenta en sus valores. Sin embargo, el cuadro de Balboa considerado más arriba, muestra una disminución de los valores físicos de las exportaciones en conjunto. Esto corrobora lo señalado por diferentes autores respecto a la caída de las exportaciones totales en el período de guerra. Las exportaciones agropecuarias representan un 92,5% del total exportado en 1939, proporción que desciende paulatinamente hasta el 82,2% en 1942. Lo que señala una muy alta concentración de las exportaciones en pocos tipos de bienes.

Por fuera de estos rubros más importantes en cuanto a valores exportados, nos encontramos con productos que se colocan en mercados extranjeros, entre los cuales destacamos los provenientes del sector forestal y del minero.

<sup>12</sup>El 16/10/1941, el presidente Ramón S. Castillo creó la Flota Mercante Argentina, lo cual mejoró potencialmente las posibilidades del intercambio al no tener que depender de bodegas de barcos extranjeros, que además de encarecer las exportaciones, las limitaba. En 1942, las Memorias del BCRA da cuenta de un ingreso neto de fondos del exterior de gran magnitud. La parte proveniente de fletes, en buena parte corresponden a la Flota Mercante del Estado, con muy favorables resultados financieros (1942:36).



La alteración del comercio exterior una vez desatado el conflicto bélico, se verifica tanto en las magnitudes como en la composición y dirección de las corrientes de intercambio, resultado de la pérdida o significativa disminución de mercados tradicionales (Alemania, Holanda, Bélgica, Italia y Francia) como ya mencionamos.<sup>13</sup> Tanto Alemania como Francia desaparecen como destinos a partir de 1942, con el conflicto bélico en pleno desarrollo. Con el Reino Unido se renovarían contratos comerciales, en particular para el abastecimiento de carnes y cueros, necesarios para sus tropas en combate, así como para la población civil. Cuando Estados Unidos entra en guerra (diciembre de 1941), en tanto Argentina continúa con su política neutral sin sumarse al bloque que pretende armar el país del norte, las relaciones entre ambos países se enfrían, lo cual se visualiza en la disminución de las exportaciones al mercado estadounidense en 1942, situación que tendrá su correlato en las importaciones que Argentina requiere de ese origen. Esta situación no se ve reflejada en los valores exportados a Inglaterra, que expresan el mantenimiento de los tratados comerciales establecidos previamente. Es interesante resaltar la presencia de la Unión Sudafricana como nuevo destino de los productos argentinos (pasa de representar un 0,5% en 1939 a un 4,4% en 1942), así como la presencia entre los países de la región, de Brasil.

Los productos exportados por entonces presentan directa relación con la diversidad de los mercados a los que iban dirigidos: carnes congeladas, cueros, lanas y productos de lechería en primer lugar; cereales y lino, harina y sus subproductos en segundo lugar; en tercer lugar, diversos productos manufacturados y en cuarto, los provenientes del sector forestal. Menores cantidades de minerales, y otros productos provenientes de la caza y la pesca sin demasiada significación.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Gómez, T. y Laguía, L. (2010)

<sup>14</sup> Idem.

Al considerar las **Importaciones**, nos encontraremos con un cierto cambio en los valores que representan: **Textiles** sigue figurando en primer lugar con un 21%, en segundo lugar se ubican los **Combustibles (13,2%)**, lo cual resulta lógico puesto que Argentina no cuenta con producción propia por esos años y como señalamos más arriba, ese rubro figura habitualmente en primer término en los tratados comerciales que se establecen; en tercer lugar, el **Hierro y sus Artefactos (11,2%)**, **Máquinas** ocupa el cuarto puesto (8,7%), ubicándose **Sustancias y Productos Químicos y Farmacéuticos (8,1%)** en quinto lugar. El conjunto de estas importaciones totaliza un 62,2%, completando el cuadro **Sustancias Alimenticias (6,2%)**, **Maderas (6,4%)**, **Metales y sus artefactos (6,3%)** y **Papeles y Cartón (4,7%)**. En 1942, el volumen de las importaciones cae en un 20% (medido a través de índices físicos), porcentaje que se replicará en los años que faltan hasta el fin del conflicto. Los valores de los diferentes rubros considerados también han disminuido.

La variación que observamos en los países proveedores de los diferentes productos, nos muestran claramente el inicio y continuación del conflicto bélico:

El *Reino Unido*, sigue ocupando el primer puesto como proveedor de **Textiles**, seguido por *India*. Ambos países mantienen sus posiciones a pesar de la reducción de las mismas en un tercio de su magnitud medidas de "valores de tarifa". Quien cobra importancia en este rubro una vez comenzado el conflicto, es *Brasil*. El valor de los productos que vende a Argentina estará cerca de los proporcionados por el Reino Unido al final del período y aparece como sustituto de los países de Europa continental que dejan de ser proveedores como consecuencia de la guerra, como por ejemplo Francia y Bélgica, que en 1939 sumaron un quinto de estas importaciones.

En la provisión de **Combustibles**, puede verse con claridad el impacto de la guerra sobre el comercio y la economía argentina. En valores efectivos estas importaciones se redujeron desde unos m\$*n* 240 millones en 1940 a sólo m\$*n* 140 millones en 1942. Sin embargo, el alza de los precios generada por la escasez propia de la guerra, disimula la verdadera magnitud de la reducción de estas importaciones. En valores de tarifa ellas decrecieron año tras año en todo el período, reduciéndose en 1942 a sólo el 35% de las importaciones de 1939. El primer lugar que ocupaba el *Reino Unido* en 1939, va a ser desplazado en los restantes años del cuatrienio por *Posesiones Holandesas en Antillas*. *Perú*, sigue siendo importante, proveyendo al menos un quinto de nuestras importaciones de **combustibles y lubricantes**, hasta el año 1942 cuando caen abruptamente. En ese momento, incidiendo en forma significativa encontramos a *Venezuela*. En tanto *Estados Unidos*, mantiene un cuarto lugar.

Variaciones interesantes se presentan en el rubro **Hierro y sus Artefactos**. Este rubro también sufre una importante disminución en este período, siendo 1942 aproximadamente la cuarta parte de lo que era en 1939. En ese año, al igual que en el cuatrienio anterior, los mayores volúmenes provenían de *Bélgica* y *Alemania*, en tercer lugar se ubicaba *Francia*, luego el *Reino Unido* y en quinto lugar *Estados Unidos*. Comenzada la guerra, *Bélgica* y *Alemania* van a reducir ostensiblemente sus ventas, en

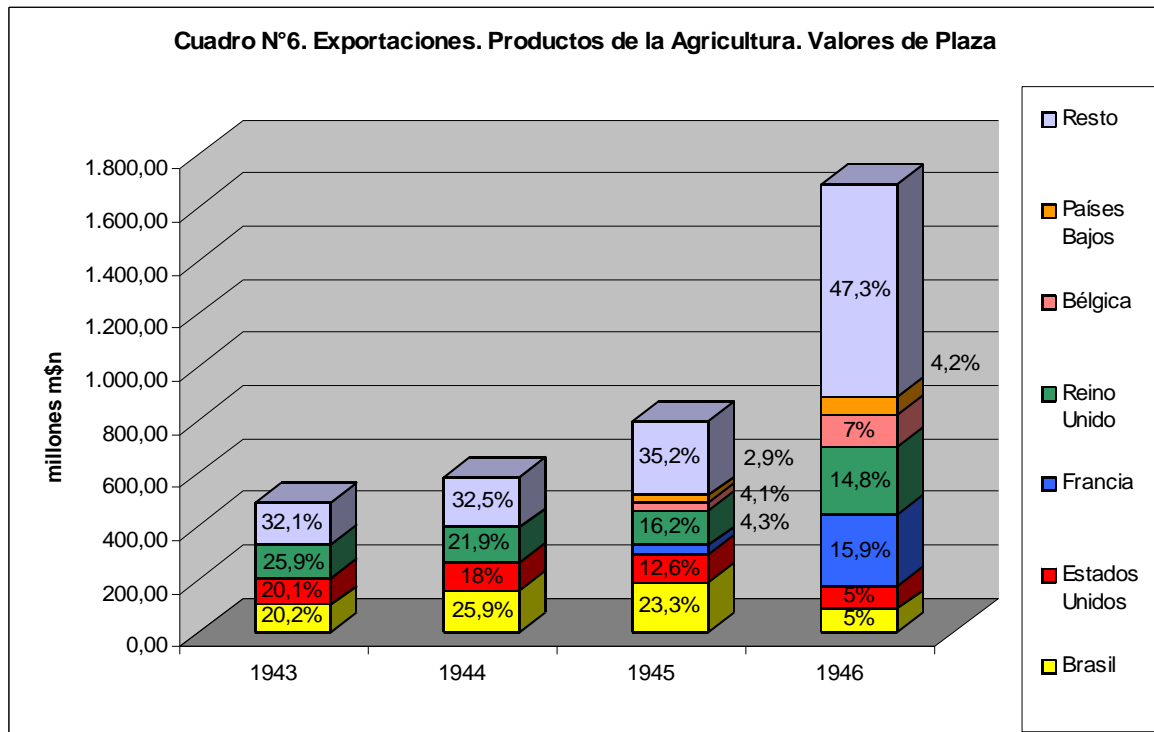


tanto el primer lugar será ocupado por los *Estados Unidos*. Quien comienza a jugar en la provisión de esos insumos será *Brasil*, a quien encontramos en todos los años restantes.

Tanto en **Maquinarias** como en **Productos Químicos** el primer lugar le sigue correspondiendo a los *Estados Unidos*, seguido por el *Reino Unido*. *Alemania* va reduciendo sus envíos, hasta desaparecer una vez que Estados Unidos entra en la guerra.

Comparando exportaciones e importaciones, podemos ver que el año 1942 se presenta como el más crítico respecto de las importaciones de productos necesarios a la industria nacional, en tanto las exportaciones, correspondan al sector agropecuario como a productos semielaborados y terminados, medido en valores corrientes, muestra un sostenido crecimiento.<sup>15</sup> Ya es visible la disminución de los envíos realizados desde Estados Unidos.

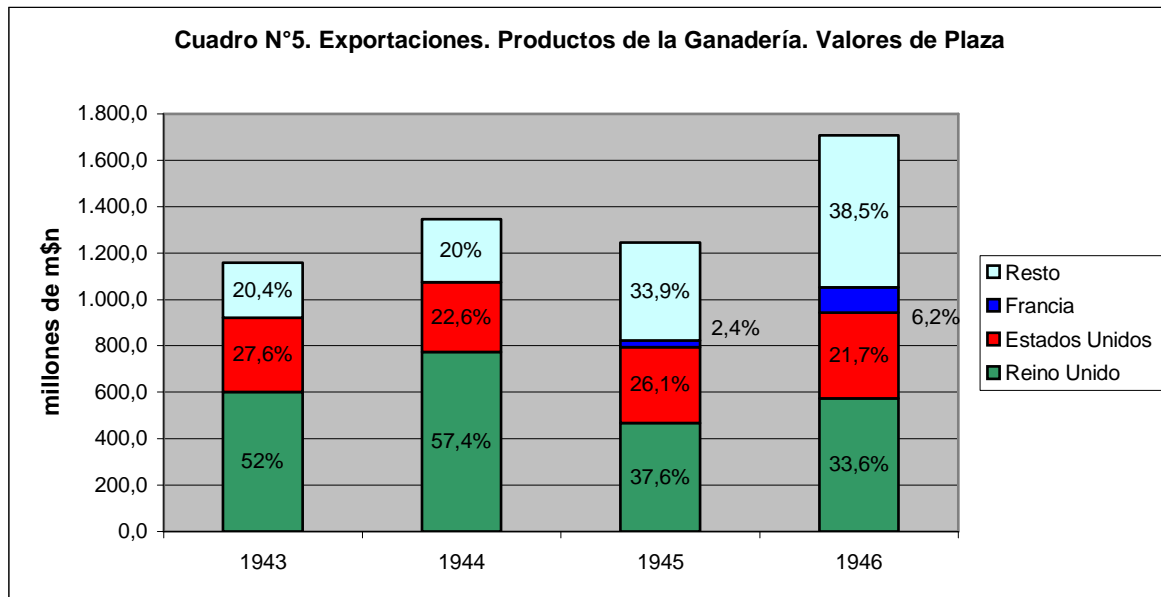
Por último, arribamos al **tercer cuatrienio, (1943-1946)** que cierra el conflictivo período de conflagración y nos ubica en el primer año de la posguerra.



En todo el período se observa un constante aumento del valor y de la diversidad de destinos de las exportaciones agrarias. En cambio, las exportaciones ganaderas muestran más variabilidad en su evolución, si bien están un escalón por arriba del cuatrienio anterior. Según expresiones vertidas en el Boletín de la Secretaría de Industria y Comercio, en el año 1944 los montos obtenidos por las exportaciones, tal como se

<sup>15</sup>Gómez y Laguía (2010)

observa en el gráfico precedente, registran un importante crecimiento. Los rubros que destacan, son carnes, lanas, productos de lechería, sin dudas los que mayores valores registran y por el sector agrícola, cereales y lino, harina y subproductos del trigo, así como oleaginosas y sus aceites, entre otras. No obstante, el mayor salto se dará una vez el conflicto bélico superado.



Respecto del mercado británico, los acuerdos firmados no solo permitieron conservarlo, sino que se verifica un aumento en el total exportado respecto del comienzo de la década. Estados Unidos, pese a las dificultades por colocar carnes argentinas en su mercado, se mantiene en el segundo lugar, incrementando los volúmenes adquiridos. Dentro de lo denominado “resto”, destacamos la participación de Brasil, que si bien se encuentra entre los socios tradicionales de Argentina como hemos ido constatando, ha duplicado su participación en pocos años pasando a ser el primer destino de las exportaciones argentinas en América del Sur, seguido por Chile que también aumenta significativamente sus compras desde Argentina, representado un 5% de los intercambios totales.<sup>16</sup>

Es significativa la reducción del número de países europeos con los cuales se mantiene algún tipo de intercambio. Esto no sólo nos habla del comportamiento del sector externo argentino, sino que nos pone frente a las dificultades reales que presentaba todo tipo de intercambio en la particular coyuntura de la guerra. Debemos tener en cuenta tal como lo explicitamos en otro trabajo, que ya desde los años treinta asistimos a la dotación institucional de una serie de herramientas para hacer frente a la nueva situación que se

<sup>16</sup> Mayor detalle de estas afirmaciones, en Gómez/Laguía (2011).

abría en el mercado mundial. Desde el Banco Central a las Juntas Reguladoras, pasando por las políticas de control de cambios, el estallido de una nueva conflagración mundial llevó a diseñar otro tipo de instituciones, entre las cuales ubicamos la creación de la Secretaría de Industria y Comercio, el Consejo Nacional de Racionamiento dependiente de aquella, el Consejo Nacional de Posguerra.<sup>17</sup> La importancia de este nuevo entramado institucional radica en las definiciones que los gobiernos de Farrell y Perón otorgan tanto al mercado interno como al externo. A partir de la existencia del Consejo Nacional de Racionamiento, por ejemplo, se pone en marcha una verdadera política de distribución y racionamiento de los productos críticos para la marcha de la economía del país. Por diferentes medios se difunden comunicaciones sobre limitaciones de las ventas al exterior de determinados productos, en la mayoría de los casos como resultado de la falta de esos insumos en el mercado interno, producto tanto de la imposibilidad de importarlos, como, o sumado a eso, del alza de los precios en magnitudes tales que requieren la intervención de las autoridades competentes.<sup>18</sup>

Las **importaciones** en valores efectivos también crecen en todo el cuatrienio; sin embargo, a valor de tarifa la tendencia decreciente de la guerra sólo se revierte hacia el final de la guerra o en 1946. El principal rubro de importación sigue siendo el textil, pero ahora el principal proveedor es *Brasil* seguida por la *India*, quedando *Reino Unido* en el tercer puesto. El orden de los demás rubros de importación muestra una alta variabilidad que puede interpretarse como consecuencia de las restricciones que generaba la guerra. En consecuencia se describen aquellos rubros que se suponen significativos para la explicación de la posterior evolución de la economía argentina.

**Combustibles y lubricantes** sigue decreciendo hasta alcanzar en 1944 un mínimo del 20% del volumen de 1939, hay una muy pequeña recuperación en 1945 y un "salto" a magnitudes anteriores a la guerra en 1946. Se acentúa el rol de principales proveedores de las *Posesiones Holandesas en América Central* y de los *Estados Unidos*, y en el tercer lugar se alternan *Venezuela* y la *Unión Sudafricana*. El *Reino Unido* ya no figura como un origen de importancia. En cambio, las importaciones de **sustancias y productos químicos** muestran una disminución promedio de menor magnitud (alrededor de un 30%).<sup>19</sup> Desaparecida *Alemania*, son *Estados Unidos* y el *Reino Unido* quienes aportan no menos del 58% de este rubro.

Los rubros **Hierro y Sus Artefactos** y **Maquinarias** en este cuatrienio no están entre las más importantes en términos de valores, pero están crucialmente vinculados al desarrollo de la economía argentina en la etapa histórica inmediatamente posterior. Ambos tienen su mínimo en valor de tarifa en 1944 donde alcanzaron alrededor de un 10% de los volúmenes importados en 1939. En ambos casos el principal proveedor fue los *Estados Unidos*, pero a medida que disminuía el volumen importado, aumentaba la diversidad de

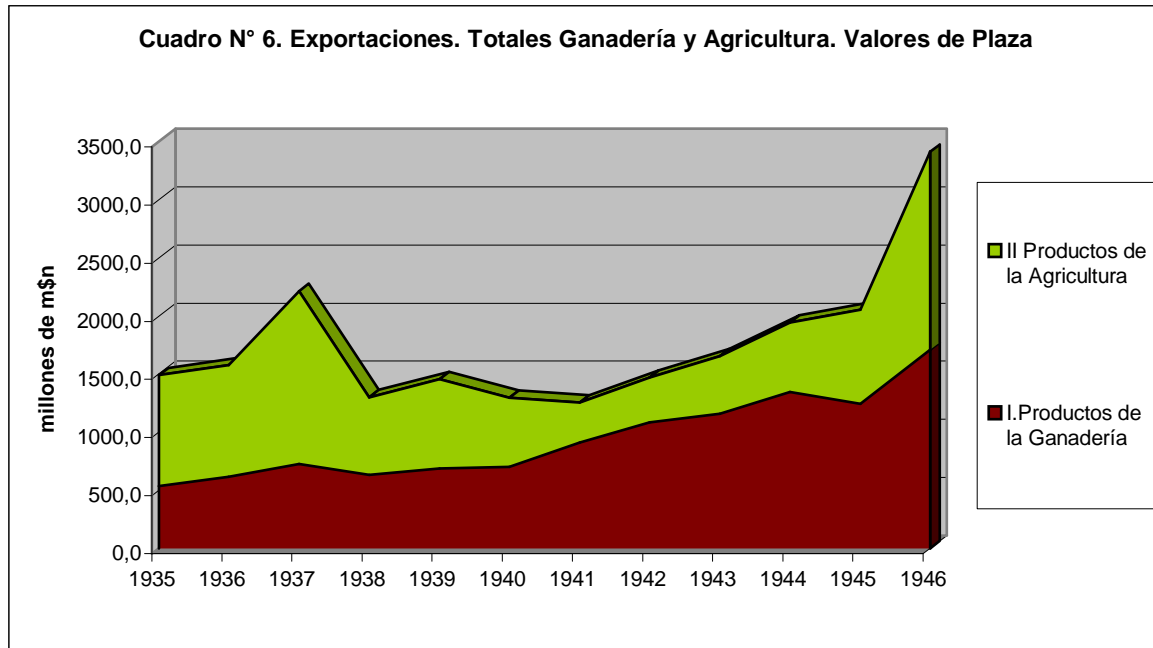
---

<sup>17</sup>Gómez/Tchordonkian (2010)

<sup>18</sup> Boletín de la Secretaría de Industria y Comercio. noviembre de 1944. Diario El Mundo. Varios números 1944 y 1945.

<sup>19</sup>Si bien en 1944 sufren una abrupta disminución, es una excepción en toda la serie.

orígenes, lo cual indicaría que la causa de estas disminuciones se debía a las restricciones que imponía la guerra así como a la negativa de vender esos productos por parte de Estados Unidos. Reemplazando este antiguo abastecedor, aparecen *Brasil* como un proveedor importante de "**Hierro y Sus Artefactos**" y *Suiza* en el caso de maquinarias.



### Creación de la Corporación para la Promoción del Intercambio (C.P.I.)

En 1941 se organizó la Corporación para la Promoción del Intercambio (CPI), organismo supervisado por el Banco Central y creado con la finalidad de estimular las exportaciones no tradicionales hacia los países de América del Norte y de América del Sur.<sup>20</sup> Esta era una entidad privada, organizada como Sociedad Anónima con importante participación en su Directorio de empresas norteamericanas que participaban en la Argentina. Sus actividades quedaron circunscriptas en los dos primeros años al mercado de Estados Unidos, transformándose en una suerte de “enlace” en el intercambio: concertaban, como ellos lo explicitan en sus Memorias, “operaciones rápidas de resultados satisfactorios tanto para el productor argentino como para el importador extranjero”.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Recordemos que el Banco Central, creado a mediados de la década del treinta tenía su capital conformado por tercios iguales entre el Estado, los bancos y particulares, por lo que su conformación permitirá reforzar la acción de los financistas extranjeros, particularmente británicos, sobre el conjunto de las actividades desarrolladas. En esta Sociedad anónima, el Banco Central presentaba una terna para ocupar los cargos de Síndico Titular y síndico suplente que se renovaban anualmente.

<sup>21</sup> CPI, Memorias y Balances (1944:13)

Podemos leer la creación de esta organización como la constitución de un “lobby” que posibilitara redireccionar las relaciones comerciales hacia los Estados Unidos, cambio resistido hasta entonces por todos aquellos que tenían sus intereses económicos ligados tradicionalmente al mercado inglés.

Con este objetivo no manifiesto, instalaron una oficina en Nueva York, en 1941, a poco de crearse en Argentina, y en el año 1943 abrieron nuevas oficinas en Chicago, San Francisco y Nueva Orleans (cuya importancia residía en que era, en esos momentos, puerto de llegada de los productos argentinos a Estados Unidos). Su Directorio estaba integrado por representantes de compañías extranjeras, en su mayor parte norteamericanas como el primer presidente del Directorio, Leo D. Welch, tesorero de la Standard Oil Company.<sup>22</sup> De allí que resulte comprensible que una idea subyacente en las Memorias de este organismo es que “un país no puede exportar solamente sin que exista una corriente compensatoria de importaciones”.<sup>23</sup> Este es considerado por algunos autores como el antecedente más inmediato del IAPI, organismo que vio la luz durante el primer gobierno de Perón, aun cuando es necesario aclarar que presenta diferencias sustanciales. Por una parte, es necesario resaltar que éste no fue un organismo privado, sino organizado desde el gobierno para manejar desde allí el comercio exterior, en segundo lugar, el IAPI no quedaba circunscripto en sus acciones al mercado norteamericano.

Nos interesa detenernos en este organismo, porque a través de él se desarrolló el intercambio en buena parte de los años que analizamos en este trabajo. Por otra parte, y relacionado con el intercambio, la Corporación era quien detentaba el virtual monopolio de las operaciones de cambio.<sup>24</sup>

La CPI realizó un “*Plan de estudio de las perspectivas para productos argentinos en la posguerra*” que en una primera etapa se refirió al mercado de Estados Unidos y en la segunda mitad de 1943, se hizo extensivo a diversos países latinoamericanos, poseedores de materias primas que pudieran interesar al consumidor o industrial argentino. Es así que se elaboraron estadísticas comparativas de producción, consumo, importación y exportación de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Colombia y México. Una de las primeras conclusiones a las que arribaron, establece que:

- “Los altos y bajos de las cifras de nuestro intercambio con Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela, se deben a la mayor o menor importación de petróleo”.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Este director forma parte, a su vez, en tanto representante de bancos extranjeros, del Directorio del Banco Central en esos mismos años.

<sup>23</sup> CPI, Memorias (1944:9)

<sup>24</sup> Tal como lo expresaban en sus Memorias de 1944, “las ventas de divisas a los importadores representan para la Corporación, su principal fuente de ingresos”.

<sup>25</sup> CPI, Memorias (1944:21)

- “Al comparar el total de las importaciones provenientes de América latina con las importaciones de los siete países en estudio, se observa que éstas están perdiendo terreno en el mercado argentino. En el año 1938 alcanzaban el 41,0% del total de las importaciones del total de América Latina, en tanto en 1943 sólo alcanzaron el 21,2%. Por otra parte, el resto de los países de América Latina aumentó su participación en las exportaciones del 59,0% en 1938 a 78,8% en 1943.”

La Corporación contrata a tres técnicos de la Armour Research Foundation de Chicago con la finalidad de que realicen un examen “racional y general de las posibilidades que ofrece la producción argentina y su proceso de elaboración”.<sup>26</sup> Cómo mejorar los productos, cómo crear o aumentar la demanda de materias primas argentinas y cómo utilizarlas para cubrir las necesidades de la industria local. Ellos realizan un informe conocido como “Informe Armour”, en el que recogen los resultados de los estudios realizados en el país, que abarcaban desde la estructura económica y el desarrollo industrial de la Argentina, hasta los granos, pasando por las industrias lechera, química, del cuero, los productos forestales, aceites vegetales, combustibles, materiales refractarios y la producción del yute. En base a este informe, la CPI lleva adelante varios estudios, como por ejemplo la industrialización del yute en la provincia de Misiones, instalando máquinas para desfibrar, como forma de lograr su mejor colocación en el exterior, envían a Estados Unidos a autoridades de la Cámara de la Industria del Calzado y de la Gremial de Curtidores, para estudiar los adelantos y sistemas aplicados en ese país en la perspectiva de entrar con los productos argentinos a ese mercado y establecen un sistema de becas para formación de profesionales especializados en Geología de Prospección e Ingenieros en Minas que se formarán en la Universidad de Santiago de Chile.

La composición de las exportaciones argentinas se fue transformando en la década del treinta y ya en los cuarenta, la importante participación de productos manufacturados es señalada en las Memorias de la CPI, tendencia que se subraya especialmente en las Memorias de 1944.

### **Vistas desde la óptica de los industriales**

Resulta interesante recorrer las páginas de la revista de la UIA durante el período bélico. Desde 1940 a 1945, una constante atraviesa sus páginas: los pedidos de comerciantes extranjeros interesados en diferentes manufacturas que se realizaban en el país. Entre los países interesados encontramos tanto latinoamericanos como europeos y sudafricanos. Los argumentos esgrimidos resultaban similares: la existencia de la guerra en Europa no les permitía abastecerse adecuadamente, por lo que, conocedores de que esos productos se elaboraban en territorio argentino, solicitaban ponerse en contacto con los productores con la finalidad de que esos artículos llegaran a sus países.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup>CPI, Memorias (1944:41). Formaron parte de la Misión los doctores Francis Godwin (ingeniero químico), John Hopkins (economista) y John A. Shellenberger (químico agrícola)

<sup>27</sup>Argentina Fabril, Mayo de 1940. Comerciantes venezolanos requieren de embutidos, manteca y sus derivados, leche en polvo, pieles curtidas, aceites, estearinas, patatas, productos biológicos y farmacéuticos,

Por su parte, la entidad que reúne a los industriales, no deja de solicitar a la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio y a otros ámbitos de gobierno relacionados con el comercio exterior, que no se extiendan permisos de importación a aquellos insumos que se fabrican en el país, en tanto requiere de cambio preferencial para la adquisición de aquellos insumos que no se producen en Argentina. En vistas de la situación de guerra que se vive, subrayan el carácter imprescindible que los mismos suponen para la marcha de diferentes industrias, en particular las de los sectores metalúrgico y siderúrgico, muy ligadas a los requerimientos de Defensa Nacional.<sup>28</sup> Del mismo modo, vuelven a reclamar la sanción de la ley que prohíba la exportación de metales, respondiendo a lo pedido por los industriales metalúrgicos y siderúrgicos.

Un aspecto respecto del cual los industriales hacían permanentes llamados de atención, es el referido a la participación del sector en la preparación y discusión de los tratados bilaterales de comercio. Hasta 1940 ese espacio les fue negado. En ese año, si bien no fueron tampoco incorporados a las negociaciones previas, el entonces ministro de Hacienda, Federico Pinedo, aseguró a los industriales que el tratado que se había firmado con Brasil no los perjudicaría ya que se había realizado un estudio previo para evitar cualquier superposición de importaciones con productos realizados en el país. Para la entidad industrial, si algo detenía a los potenciales empresarios a instalar nuevos establecimientos industriales, era la incertidumbre respecto de cómo se establecerían los tratados comerciales y en qué medida ellos no posibilitarían la entrada de competidores al mercado argentino. Más allá de juzgar la exactitud de estas apreciaciones, es visible la premura del sector industrial por participar en la toma de decisiones respecto de la política de comercio exterior, tal como lo hacían sus colegas brasileños.<sup>29</sup>

El temor de los sectores agropecuarios era que las importaciones disminuyeran teniendo en cuenta el desarrollo que iban tomando las manufacturas lo que dificultaría, según su mirada, la colocación de sus saldos exportables. La idea prevaleciente entre los industriales era que las exportaciones no tenían perspectivas de aumentar, por lo que, contradiciendo a quienes estaban en contra del desarrollo de la industria en Argentina,

---

productos para preservación de cultivos. En tanto, Ecuador solicitaba conservas de pescado, Colombia pedía cerdas, fibras y raíces para fabricación de cepillos, una Sociedad Importadora de Lituania requería Aceite de coco, sebo, tanino y sus extractos, (1000 a 1500 Toneladas de cada uno) neumáticos de auto (300 a 500 piezas) y gomas de bicicleta (2000 a 3000 unidades).

<sup>28</sup> Argentina Fabril, abril y mayo 1940. Bajo el título de Gestiones, reproducen los pedidos dirigidos a las autoridades para que una serie de productos realizados por la industria metalúrgica argentina se vean excluidos de la importación. A modo de ejemplo, aquellos insumos que la Corporación de Transportes solicita importar libre de derechos aduaneros. Los Fabricantes de la Industria Automotriz detallan los insumos que ellos están en condiciones de proveer a la Corporación, por lo cual se solicita que se los excluya del listado que fuera presentado por la Comisión de Control de los Transportes de Buenos Aires. En este apartado se ubican los pedidos para la importación de materiales que no se fabrican y son imprescindibles para la marcha de diferentes industrias.

<sup>29</sup> Argentina Fabril, octubre 1940. Pág. 3.

consideraban que el país había optado por producir lo que no le era dado importar por la insuficiencia de medios de pago con que contaba.<sup>30</sup>

Es por esta constatación que los industriales argentinos planteaban la necesidad de continuar con el desarrollo de las industrias en el país. En forma simultánea, requerían de la sanción de leyes como la anti-dumping, que impidiese, una vez finalizado el conflicto europeo, la invasión de productos sobre el mercado argentino, en particular de los países hoy en conflicto que buscarían modificar sus quebrantadas finanzas. El recuerdo de la primera posguerra, cuando industrias que habían florecido durante el conflicto vieron cerrarse sus puertas una vez finalizado por la entrada nuevamente de productos extranjeros, estaba muy fresco en la memoria de los industriales.

## **Conclusiones**

Durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, el comercio exterior argentino se vio atravesado por las tensiones que generaba en esta parte del continente el día a día del conflicto europeo. El intercambio comercial se cruzaba con el establecimiento de estrategias políticas inherentes a esa situación de conflicto. Si bien el gobierno argentino declaró su “neutralidad”, la entrada en la guerra por parte de los Estados Unidos y la declaración de guerra al Eje llevada adelante por diferentes países latinoamericanos, generó presiones sobre el gobierno para que rompiera relaciones con Alemania, Japón e Italia. Alemania no sólo compraba productos agropecuarios, sino que era un importante proveedor de maquinarias, hierro y productos químicos. Por su parte, los antiguos socios comerciales de Argentina en el continente (Francia, Bélgica y los Países Bajos) que hasta 1939 eran importantes compradores de la producción agropecuaria, a la vez que proveedores de distintos insumos que en este mercado no se fabricaban, durante la contienda, habían desaparecido.

Al quedar interrumpido este intercambio, algunos de los productos que ellos proveían fueron introducidos por Estados Unidos en tanto los países latinoamericanos, en particular Brasil, y Chile en segundo lugar, pasaron a ocupar un lugar destacado como mercados sustitutos. Perú y Venezuela cumplieron sus aportes de relevancia en el sector “combustibles”. No es de despreciar el aporte de la Unión sudafricana como destino de nuestras exportaciones y como sensible proveedor de productos requeridos por el proceso de sustitución de importaciones que se estaba desarrollando en Argentina.

La llegada de insumos desde Estados Unidos parece estar muy condicionada por el estadio en que se encontraban las relaciones diplomáticas con ese país. El querer mantener una posición independiente de la hegemonía política, financiera y comercial que planteaba el país del Norte, tuvo consecuencias para Argentina, en una situación en que el comercio exterior disminuía y las posibilidades de abastecerse de mercancías desde el exterior era limitada. Las presiones de Washington para sumar a Argentina a la guerra contra el Eje, se manifestaron no sólo en el ámbito de la diplomacia, sino que cristalizaron en un boicot económico a la Argentina desde el mismo momento en que ésta manifestó continuar con su política de neutralidad. Motores, máquinas agrícolas,

---

<sup>30</sup> Argentina Fabril, enero 1940. pág. 15.



petróleo, que eran provistos básicamente por Estados Unidos dejaron de llegar. La mecanización del agro, tan proclamada por los sectores directamente vinculados a la actividad, se vio interrumpida dado que al verse el país imposibilitado de obtener esos insumos en otros mercados se afectaba la eficiencia del sector, reduciendo sus excedentes exportables y la posibilidad de obtener las divisas necesarias para adquirir otros bienes. La provisión de carbón por parte de Gran Bretaña también se resintió, y esta falta de combustibles llevó en más de una oportunidad a quemar ingentes cantidades de maíz a fin de no suspender la producción en algunas plantas fabriles.<sup>31</sup>

Argentina necesitaba capitalizarse para continuar su proceso de industrialización. Las ganancias obtenidas por la colocación en el mercado internacional de los productos del sector agropecuario condicionaban por entonces las posibilidades de capitalización. Sumado a ello no debemos olvidar que durante la guerra, muchas de esas exportaciones se realizan en base a créditos otorgados por Argentina a países con estructuras productivas muy comprometidas.

Sin embargo, esa visión podría contener una sobrevaluación de las dificultades y el significado del sector exportador durante la guerra. La información analizada mostraría que la falta de importaciones de bienes e insumos que resultaban claves del desarrollo de la actividad económica nacional no fue consecuencia de lo que pasaba en el lado de las exportaciones del comercio internacional argentino. Sino más bien que la Segunda Guerra Mundial implicó una significativa escasez de aquellos elementos. Y pareciera ser la guerra la explicación más importante de que el volumen de muchas importaciones críticas para la actividad económica estuvieron por debajo de su mínimo necesario. Como puede verificarse en los rubros Combustibles y Lubricantes o Maquinarias.

Una consecuencia de estas restricciones fueron los elevados superávits comerciales de la región. Estos, si no se consideran las dificultades de importación, pueden llevar a la idea de que la economía argentina se hallaba en una situación ventajosa. Sin embargo, ¿los superávits comerciales son una medida del éxito económico de la Argentina? Más bien, parece un resultado de las dificultades para obtener importaciones necesarias. En consecuencia, si bien Argentina no había participado de la guerra y no había sufrido daños físicos directos, su economía también estaba maltrecha por la falta de los recursos necesarios para su desarrollo.

Desde otro punto de vista, pensando la inmediata pos guerra, pudimos observar, que el rubro **Textiles y sus manufacturas** ocupó el primer puesto en los tres cuatrienios considerados. Podemos considerar que este rubro es el que más posibilidades tenía de ser prontamente sustituido. Y desde el punto de vista de la balanza comercial, promover la sustitución de importaciones en este rubro implicaba un importante ahorro de divisas en el corto plazo para la economía nacional. No debemos olvidar que este rubro por sí solo explicaba la cuarta parte de las importaciones argentinas.

---

<sup>31</sup>Gómez y Laguía (2010)

Finalmente corresponde aclarar que aquí presentamos una primera aproximación a estos temas. Queda abierta la posibilidad de futuras profundizaciones y contribuciones que nos ayuden a comprender mejor este período complejo de la historia argentina.

## **Bibliografía**

### Fuentes:

Banco Central de la República Argentina. Memorias 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940  
Boletín de la Secretaría de Industria y Comercio, 1944.

Comisión Arancelaria de los Estados Unidos. “Comercio exterior de la América Latina”. Informe sobre el comercio de la América Latina con referencia especial a su comercio con los Estados Unidos. United States Government. Printing office. Washington. 1941.

Corporación de Promoción del Intercambio. Memorias 1943, 1944 y 1945.

### Revistas y periódicos:

*Argentina Fabril*, 1940-1946

*Hechos e Ideas*, octubre 1939.

*El Mundo*, 1944, 1945

### Bibliografía específica

Balboa, Manuel “La evolución del balance de pagos de la República Argentina, 1913-1950”. *Desarrollo Económico*. Abril- Junio de 1972. Vol 12. N° 45

Belini, Claudio y Korol, Juan Carlos (2012) *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Siglo XX Editores. Buenos Aires.

Bethell, Leslie, ed. (1997) *Historia de América latina*. Tomo II. Cambridge University Press. Crítica. Barcelona.

Bulmes Thomas, Victor (1998) *La historia económica de la América Latina desde la independencia*. Fondo de Cultura Económica. México.

Diaz Alejandro, C.F. (2001) *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Ferreres, A. (2010) “Dos Siglos de Economía Argentina - Edición Bicentenario”. Editorial Norte-Sur. Buenos Aires.

Gómez, T. y Laguía, L. (2010) “Comercio exterior en el primer gobierno peronista. Prioridades y condicionantes”. XXII Jornadas de Historia Económica. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Morgenfeld, Leandro (2009) “La neutralidad argentina y el sistema interamericano: Panamá, La Habana y Río de Janeiro. 1939-1942”. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. N° 35/36. FIHES. Buenos Aires.

Schvarzer, Jorge (1996) *La industria que supimos conseguir*. Planeta. Buenos Aires.

Tchordonkian, S. y Gómez, T. (2011) “Los Términos del Intercambio en medio del auge agroexportador. Una mirada a un debate actual”. XVIII Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales y Humanísticas para las Ciencias Económicas. Universidad Nacional de San Luis.